

**Lapeyre, Miguel** (Rocha, Uruguay, 1861 – Montevideo, 1928).

Cursó estudios de abogacía en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, obteniendo su título en 1886.

Durante la dictadura de Santos formó parte del elenco de profesores del centro de estudios libres que había organizado la Sociedad Universitaria, desempeñando la cátedra de Historia. Dicho centro proporcionó gran parte del profesorado de la Universidad al procederse a su renovación a partir de 1885 con el rectorado del Dr. Alfredo Vásquez Acevedo. Entre las reformas propuestas se encontraba la reorganización de la Enseñanza Secundaria. Lapeyre integró la Comisión que estudió junto con Juan Monteverde, Alfredo Vásquez Acevedo y Elías Regules, la reforma de la Enseñanza Secundaria y sus programas. Todos ellos eran de filiación positivista y esa impronta se hará sentir en la formulación de los nuevos programas.

La Comisión Revisora del Programa de Historia estuvo integrada por Manuel Arbelaiz, uno de los promotores de la reforma, por Luis Desteffanis y Miguel Lapeyre incluyeron nuevas conceptualizaciones de la Historia y sus métodos de enseñanza.

En 1888 fue designado profesor interino de la cátedra de Historia Nacional y Americana (el primero de esta materia), a propuesta de Víctor Arreguine, quien sostenía que en medio no había gente preparada para dicho cargo a excepción de Lapeyre. Poco después ocuparía el decanato de la Sección de Enseñanza Secundaria de la Universidad de la República. Paralelamente desempeñó las cátedras de Filosofía y la de Derecho Constitucional (interino) de la Universidad.

En 1910 volvió a ocupar el decanato de Enseñanza Secundaria. En tal situación le cupo una activa participación en el gran debate sobre los estudios secundarios, sus planes, métodos y alcances que tuvo su cenit en 1912. Miguel Lapeyre compartió con Carlos Vaz Ferreira la tesis de la necesaria difusión de la enseñanza secundaria como un fin en sí mismo, como un medio de mejoramiento cultural de la población del país que no necesariamente debía orientarse a la formación de profesionales. No creían que esto condujera, como sostenían los opositores, a la creación de un proletariado intelectual, pues los Preparatorios actuarían como filtro hacia la Universidad. Miguel Lapeyre y Pablo de María asumieron la defensa de este proyecto contra las versiones de Manuel Quintela y Elías Regules. Finalmente la oposición tuvo mayoría con el

voto de Pablo de María como rector. Triunfó de este modo un principio prácticamente renovador: la extensión de la cultura al mayor número posible de ciudadanos.

Durante un segundo y activo decanato dedicó atención preferentemente al desarrollo de esa nueva esfera de la enseñanza media. Luchó por la obtención de recursos para duplicar el profesorado en vista del crecimiento de la matrícula así como intentó dar los primeros pasos hacia una carrera de formación específica para profesores de este nivel educativo, que entendía debía reunir características especiales.

Entre sus trabajos figuran: La enseñanza secundaria y preparatoria, Montevideo, 1909 y Apuntes de Instrucción Cívica, 1915; "Informe de Miguel Lapeyre", 30 de diciembre de 1911, en Anales de la Universidad, v. XIII.

[Información tomada de la ficha redactada por Esther Ruiz en el marco del proyecto inédito dirigido por M. Blanca Paris de Oddone, Diccionario de Personalidades de la Universidad de la República 1849-1973. Este proyecto, radicado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, formó parte de las actividades patrocinadas por Universidad de la República - Comisión del sesquicentenario de su instalación en 1999. El original se encuentra en el fondo personal de Blanca Paris en el Archivo General de la Universidad de la República (AGU)].